

Organización y cambio

Están cambiando las formas de concebir el trabajo. Para afrontar la competitividad hay que cambiar el rol de las personas dentro de las empresas. Si antes hablábamos de recursos humanos hoy debemos de hablar de gestión de personas y de equipos, y este modo de actuación, en un sector como es el de la lavandería y tintorería donde el empleado trabaja cara al público y constituye la auténtica imagen de la empresa, todavía es aun más importante.

Si antes las personas trabajaban por obligación, hoy cada vez son más las personas que quieren compaginar trabajo y pasión por alguna cosa que les satisfaga. Por este motivo, hemos de incorporar a nuestra gestión la valoración de resultados y sustituir la supervisión y el control por la ayuda y acompañamiento para conseguir los objetivos. La opacidad tradicional de las empresas se ha de sustituir por la transparencia total, si se quieren formar equipos de personas válidas y con talento.

En definitiva, en la medida que las personas ya no son recursos, sino el principal activo de la empresa, hemos de encontrar la manera para que se impliquen al máximo en los objetivos para satisfacer las necesidades de los clientes. Ya sé que algunos pensarán en su empresa y al leer esto pensarán que es ciencia ficción. Pero este es el camino.



Valentí Casas